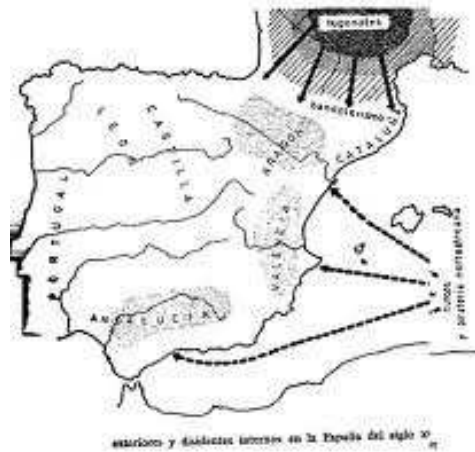


# LA EXPULSION DE LOS MORISCOS



PAYA FRANK

Blog del autor

<http://editorialelmanantial.blogspot.com.es/>

Correo-e /eMail

[payafrank@aol.com](mailto:payafrank@aol.com)

[payafrank@bubok.net](mailto:payafrank@bubok.net)

© 2011 Paya Frank

1ª edición

ISBN:

DL:

Impreso en España / Printed in Spain

Impreso por : Bubok Publishing S.L.

*Dedicatoria*

*a Carmen del Real  
por su ayuda Bibliotecaria*

## **Índice**

**1.-INTRODUCCIÓN**

**2.-LOS MORISCOS HORNACHEGOS ANTES DE LA EXPULSIÓN**

**3.-EL EXILIO**

**4.-LA VILLA DESPUES DE LA MARCHA DE LOS MORISCOS**

**5.-LA REPÚBLICA DE SALÉ**

**6.-VALORACIONES FINALES**

**APÉNDICE DOCUMENTAL**

**APÉNDICE I**

**APÉNDICE II**

**RESUMEN**

**BIBLIOGRAFÍA**

## LOS MORISCOS DE HORNACHOS: UNA REVISIÓN HISTÓRICA A LA LUZ DE NUEVA DOCUMENTACIÓN

### 1.-INTRODUCCIÓN

Siempre se ha sostenido que la expulsión de los moriscos no sólo se debió a una cuestión de xenofobia sino también a un problema de seguridad nacional. En 1569 declaró un morisco ante la inquisición de Granada que ellos pensaban *que esta tierra se había de tornar a perder, y que la habían de ganar los moros de Berbería*<sup>1</sup>. Un año después, algunos cristianos viejos de Hornachos escribieron una misiva a Felipe II en la que manifestaban su temor ante una posible rebelión de los hornachegos en colaboración con otros moriscos de Extremadura y Andalucía con los que mantenían contactos<sup>2</sup>.

Los ataques corsarios a las costa mediterráneas españolas aumentaron ese clima de inseguridad. De hecho, en Valencia, donde habitaban más de 60.000 vecinos moriscos, muchos *desampararon los pueblos y han pasado las mujeres y niños a los lugares de las fronteras dentro en Castilla*<sup>3</sup>. Realmente, estos hechos no tenían nada de particular; López de Gómara insistió reiteradamente en su crónica sobre la *inteligencia* y comunicación que había entre los moriscos españoles y los corsarios berberiscos. Y para apoyar dicha tesis, citó el caso de un ataque enemigo al río de Amposta en el que un morisco hizo de guía<sup>4</sup>.

Es más, según Fernand Braudel, en la costa catalana, en torno al delta del Ebro, donde la población era escasa, llegaron a establecerse, en diversas etapas del quinientos, corsarios argelinos de forma más o menos permanente. Ello, nos puede dar una idea aproximada de la

---

<sup>1</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio y Bernard VINCENT: *Historia de los moriscos*. Madrid, Alianza Universidad, 1997, Pág. 29.

<sup>2</sup> Cit. en GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Alberto: *Hornachos, enclave morisco*. Mérida, Asamblea de Extremadura, 2001, Pág. 76.

<sup>3</sup> Relación de los ataques y saqueos cometidos en 1543 por una armada turca en las costas mediterráneas españolas y en las islas Baleares. Colección de Documentos de Martín Fernández de Navarrete. Publicado Facsímil en *Revista de Historia Naval*, Nº 79. Madrid, 2002, págs. 100-104.

<sup>4</sup> LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco: *Guerras del mar del emperador Carlos V*. (Estudio y edición de Miguel Ángel de Bunes y Nora Edith Jiménez). Madrid, Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de

magnitud que adquirió el curso en el siglo XVI. Los ataques del Emperador a Túnez en 1535 y a Argel seis años después no pudieron evitar una realidad y es que el peligro berberisco y turco en el Mediterráneo durante el siglo XVI no solo no disminuyó sino que se acrecentó. De hecho, la batalla de Lepanto, ganada para España por don Juan de Austria y don Álvaro de Bazán, Marqués de Santa Cruz, no supuso más que una momentánea disminución del corsarismo en el Mediterráneo. Tras la toma de Túnez por don Juan de Austria en 1573 se produjo una contraofensiva turca en la que se apoderaron de nuevo de dicha plaza y de La Goleta<sup>5</sup>.

Sin embargo, el problema morisco -percibido por la sociedad- era más ficticio que real. Se trataba de unos temores excesivamente exagerados, provocados por las rebeliones del pasado y por los continuos ataques berberiscos a las costas mediterráneas. La literatura posterior se encargó de poner el énfasis en el problema morisco para justificar de alguna forma una decisión tan drástica como perjudicial para los intereses económicos del Reino. Por ello, se les culpó de instigar los ataques corsarios de turcos y berberiscos lo que acentuó y justificó el rechazo creciente de la población hacia esta minoría.

Hoy sabemos que los moriscos no tenían potencial militar, ni armas suficientes ni tan siquiera apoyo externo. La ayuda de los berberiscos y turcos fue muy escasa, pues, los ataques corsarios a las costas mediterráneas no se debieron a un plan de reconquista, con la ayuda interna de los moriscos, sino a meros actos individuales de rapiña. Probablemente nunca pasó por la cabeza de los corsarios magrebíes la posibilidad real de recuperar la Península Ibérica, ni muchísimo menos de devolver el poder a los moriscos.

El caso de Hornachos que tratamos en este trabajo, era muy singular porque, como veremos en páginas posteriores, la mayor parte de su vecindario era morisco<sup>6</sup>. Su resistencia al cambio fue muy tenaz, tanto que la mayoría terminó, como los demás moriscos españoles, en el exilio.

---

Felipe II y Carlos V, 2000, Pág. 102.

<sup>5</sup>BRAUDEL, Fernand: *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, T. II. México, Fondo de Cultura de Económica, 1987, Pág. 273.

<sup>6</sup> Algunos autores han sostenido que casi la totalidad de los habitantes de Hornachos eran moriscos. Véase, por ejemplo, a GONZÁLEZ RODRÍGUEZ: *Ob. Cit.*, Pág. 69-70. Sin embargo, a mi juicio, hay indicios más que suficientes para pensar que los moriscos aun siendo un contingente muy amplio, era aproximadamente la mitad

## 2.-LOS MORISCOS HORNACHEGOS ANTES DE LA EXPULSIÓN

En 1502 se publicó un decreto por el que se obligó a todos los moriscos a elegir entre destierro o bautismo<sup>7</sup>. Como era de esperar, casi todos optaron por convertirse al cristianismo; comenzaba la era morisca, pues todos los mudéjares fueron oficialmente bautizados. Desde ese momento no sólo se dio por finalizada la convivencia pacífica entre cristianos viejos y conversos sino que se inició una fractura definitiva que acabaría trágicamente con la expulsión del más débil, es decir, de la minoría morisca<sup>8</sup>. Como es bien sabido, la conversión fue sólo aparente, pues, la mayoría siguió practicando la religión mahometana. El humanista zafrense Pedro de Valencia explicó estas conversiones ficticias muy significativamente:

*Como saben que Mahoma no quiso mártires ni esperó que ninguno hubiese de querer morir por su mentira, niegan luego y dicen ser o querer ser cristianos, son por ello perder la fe con Mahoma ni la honra con los suyos, ni dejar de ser moros como antes*<sup>9</sup>

En Hornachos, el decreto de 1502 debió provocar no solo una gran resistencia sino también diversos altercados. Nada menos que 35 hornachegos decidieron huir a Portugal, tras ser obligados a recibir el sacramento<sup>10</sup>. Pedro Muñiz, vecino de Mérida, fue comisionado para que los persiguiera y apresara. Y así lo hizo, cobrando por sus servicios 25.540 maravedís<sup>11</sup>. Al parecer el inquisidor del arzobispado Hispalense, Álvaro de Yebra, puso, algunas objeciones a la venta, por lo que los cautivos permanecieron durante 31 días en las atarazanas de la Casa de

---

de la población de la villa.

<sup>7</sup> El documento en cuestión se encuentra transcrito en LADERO QUESADA, Miguel Ángel: “Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media”, en *Los Mudéjares de Castilla y otros estudios de historia medieval andaluza*. Granada, Universidad, 1989, Págs. 127-130. Sobre la progresiva intolerancia de esos años puede verse el interesante trabajo de CORTÉS PEÑA, Antonio Luis: “Mudéjares y moriscos granadinos, una visión dialéctica tolerancia-intolerancia”, en *Granada 1492-1992, del Reino de Granada al futuro del Mundo Mediterráneo*. Granada, Universidad, 1995, Págs. 97-113.

<sup>8</sup> Sobre el conflicto entre cristianos viejos y moriscos puede verse el interesante trabajo de CARDAILLAC, Louis: *Moriscos y cristianos. Un enfrentamiento polémico (1492-1640)*. Madrid, 1979.

<sup>9</sup> VALENCIA, Pedro de: *Tratado acerca de los moriscos de España* (Ed. de Rafael González Cañal). Badajoz, Unión de Bibliófilos Extremeños, 2005, Págs. 82-83. Desde la Baja Edad Media había habido debates sobre la validez de estos bautismos forzados. Sobre la cuestión puede verse el trabajo de GOÑI GAZTAMBIDE, José: “La polémica sobre el bautismo de los moriscos a principios del siglo XVI”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, N° 16. Pamplona, 2007, Págs. 209-216.

<sup>10</sup> Bernard Vincent sospechaba la posibilidad de que algunos moriscos hubiesen optado por el exilio antes que asumir su conversión forzosa. VINCENT, Bernard: *Minorías y marginados en la España del siglo XVI*. Granada, Diputación Provincial, 1987, Págs. 218-219. Estos detenidos confirman su sospecha. Hubo intentos de exilio al menos en el caso de Hornachos.

<sup>11</sup> LADERO QUESADA, Miguel Ángel: *Las Indias de Castilla en sus primeros años. Cuentas de la Casa de la Contratación (1503-1521)*. Madrid, Dykinson, 2008, Pág. 267.

la Contratación de Sevilla<sup>12</sup>. Finalmente, la transacción se concretó en 684.352,5 maravedís que pasaron a las arcas de la Corona<sup>13</sup>. La relación de estos moriscos, con sus nombres y apellidos ha sido dada a conocer recientemente:

CUADRO I  
RELACIÓN DE LA VENTA DE ESCLAVOS  
HORNACHEGOS EN SEVILLA (1503)<sup>14</sup>.

NOMBRE DEL ESCLAVO	EDAD	OBSERVACIONES	PRECIO (En Mrv.)
Alfonso de Santa Cruz, antes Mohamad, y su mujer María	Ambos 40 años		45.000
Diego Carixa, antes Abenhae Carixa y su mujer María, antes Haxa	40 él y 50 ella	Él era manco	40.000
Francisco Marçan, antes Abraham, y su mujer María, antes Fátima y su madre María, antes también Fátima	33 él, 35 ella y 60 la madre	Él tenía <i>una nube en el ojo</i> .	60.000
Gabriel Fernández, antes Rebollín, y su mujer Gracia, antes Fátima	Él 45 y ella 35		40.000
Luis Delgado, antes Colodraz y su mujer María Serrana	50 él y 38 ella		40.000
María, mujer del Plasenciado, antes Xanbxe y su hija Isabel, antes Fátima	45 la madre y 25 la hija		44.000
María Chamorra, antes Fátima Chamorra	35		30.000
María, mujer de Diego de la Barrera, antes Fátima y su hija Gracia, antes Hazona	40 la madre y 18 la hija		60.000
La mujer de Bienquerencia, antes Haxa y sus tres hijas: Inés, antes Xañcia, Marfía, antes Haxa y Leonor	La madre 50 años y las hijas 18, 14 y 22 años	Ella era viuda	105.000
María, antees Moçeda	16 años		30.000
Juan Lozano, antes Yayaya Lozano, y su mujer María, antes Haçon	45 él y 35 ella		50.000
María, mujer de Piedrahita, antes Xañcia, Rodrigo Chauchau, antes	30, 25 y 50 años respectivamente		30.000

<sup>12</sup> *Ibidem*, Pág. 266.

<sup>13</sup> *Ibidem*, Pág. 180.

<sup>14</sup> Elaboración propia a partir de los datos que figuran en los libros del tesorero de la Casa de la Contratación del doctor Sancho de Matienzo. AGI, Contratación 4674, libro manual, fols. 30v-35 r. Documento publicado por LADERO: *Las Indias de Castilla...*, Págs. 242-243.



Hamete y Beartriz, mujer de Contreras, antes Fátima			
Fernando Delgado, y su hermano Francisco Panete, hijos ambos de Luis Delgado	25 y 16 años respectivamente	El primero era zapatero	30.000
Pero Alonso, antes Churreybid, y su mujer María, antes Fátima	Más de 65 él y 60 ella		12.000
Diego, hijo de Pero Alonso y su mujer, antes Hamete	20 años		18.000
Tristán Camacho, antes Hamete	25 años		18.000
Juan de Santa Cruz, antes Hoçayne	35 años	Enfermo y con una nube en el ojo	15.000
Bernardo Manrique, antes Abraham	55 años	Era labrador	10.000
Fernando de Contreras. Antes Cerril Cordobado	--	Se le escapó en la venta de Alange, en el camino hacia Sevilla	--
TOTAL			684.352

Varios aspectos merecen ser destacados: en primer lugar, ¿por qué fueron perseguidos estos moriscos huidos? Como es bien sabido, a los mudéjares granadinos se les dio la opción de convertirse o exiliarse, una posibilidad que se mantuvo en vigor durante bastantes años. Sin embargo, en el decreto de 1502 se obligó a los mudéjares a optar por la conversión o por el exilio, no por ambas. Los moriscos de Hornachos, presionados por las circunstancias, se bautizaron y aprovecharon la primera ocasión que se les presentó para abandonar el territorio. Ya no eran mudéjares sino moriscos, cristianos nuevos y probablemente por ello fueron perseguidos y capturados.

Estos hechos confirman un aspecto que ya conocíamos para el caso de la costa levantina y murciana donde muchas familias se fugaron, bien individualmente, o bien, embarcándose masivamente en las armadas corsarias cuando atacaban los puertos hispanos<sup>15</sup>. Así, por ejemplo, entre 1505 y 1509 huyó toda la población morisca de los pueblos granadinos de Teresa, Istan, Almayate y Ojen<sup>16</sup>. Pero, es más, entre 1527 y 1563, nada menos que 90 localidades moriscas valencianas perdieron población, en algunos casos de manera masiva<sup>17</sup>.

<sup>15</sup> Hay casos muy llamativos como en ocurrido el 24 de septiembre de 1566 cuando una armada berberisca atacó la villa almeriense de Tabernas. Nada menos que 99 moriscos decidieron marcharse voluntariamente con los corsarios. GIL SANJUÁN, Joaquín: "Represión inquisitorial de los moriscos almerienses durante la segunda mitad del siglo XVI", *Coloquio Almería entre culturas*, T. II. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1990, Pág. 543.

<sup>16</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ: *Historia de los moriscos...*, Pág. 86.

<sup>17</sup> *Ibidem*.

Obviamente los moriscos extremeños lo tenían mucho más difícil pues vivían tierra adentro. La posibilidad más factible que les quedaba era la huida al vecino reino de Portugal, con la intención de embarcarse hacia las costas del África occidental. Sin embargo, al menos en teoría, Portugal no era una solución pues los lusos, incluso, se habían adelantado a los castellanos, decretando su expulsión en 1496<sup>18</sup>. En cualquier caso, desconocemos si con posterioridad a 1503 algunas familias hornachegas lograron huir a través del territorio luso.

Para facilitar su integración con los cristianos viejos, entre 1502 y 1504 se enviaron a la villa 30 familias de cristianos viejos con el objetivo de catequizarlos<sup>19</sup>. Sin embargo, también en esta ocasión los resultados fueron infructuosos. Desde el primer momento se supo que la integración de moros y cristianos era una empresa difícil por no decir imposible. Los moriscos estaban fuertemente arraigados a su cultura y no estaban dispuestos a renunciar a ella. La situación se tornó mucho más violenta a lo largo del siglo, intensificándose gradualmente la presión sobre los moriscos y sus bienes.

En 1526, tras un decreto prohibiendo todo culto que no fuese el cristiano, los hornachegos volvieron a rebelarse, resistiendo durante semanas en la fortaleza de la localidad<sup>20</sup>. Tras ser sometidos, Carlos V encargó al arzobispo de Sevilla Alonso Manrique de Lara, que repoblara la villa con 32 familias de cristianos viejos<sup>21</sup>. Eso significa que más de medio centenar de familias cristianas se establecieron en Hornachos a lo largo del siglo XVI. Y esa debía ser la base de la minoría cristiana –en torno al 10% de la población- frente a las más de 1.000 familias moriscas que residían en la localidad.

La situación de estos hornachegos a lo largo del siglo XVI se fue tornando cada vez más complicada. Muy significativo es la existencia en la villa de un lugar llamado el *Desbautizadero de los moros* desde donde, para agradar a Alá, se despeñaban aquellos moriscos bautizados contra su voluntad<sup>22</sup>. Por tanto, suicidios, huidas, y procesamientos por el Tribunal de la Inquisición; éste era el dramático cerco que se fue cerniendo a lo largo del quinientos sobre esta

---

<sup>18</sup> MOLÉNAT, Juan-Pierre: “Hornachos fin XVe-début XVIe siècles”, en *La España Medieval* Vol. 31, 2008, Pág. 167. Sobre la situación de los moriscos en Portugal puede verse el trabajo de LÓPEZ DE BARROS, María Filomena: *Tempos e espaços de mouros. A minoria musulmana no Reino português (séculos XII a XV)*. Lisboa, Fundação Calouste Goulbenkian, 2007.

<sup>19</sup> GONZÁLEZ RODRÍGUEZ: *Ob. Cit.*, Pág. 73.

<sup>20</sup> *Ibidem*.

<sup>21</sup> Alonso Manrique ocupó la mitra hispalense los quince años comprendidos entre 1523 y 1538. Era hermano del célebre poeta Jorge Manrique. ROS, Carlos (Dir.): *Historia de la Iglesia de Sevilla*. Sevilla, Editorial castillejo, 1992, Pág. 831.

<sup>22</sup> MUÑOZ DE RIVERA, Antonio: *Monografía histórico-descriptiva de la villa de Hornachos*. Badajoz, Imprenta de Uceda Hermanos, 1895, Pág. 34.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

